

## BOLETIN



## ECLESIASTICO

DEL

## OBISPADO DE ASTORGA.

Partió en efecto para Roma el 21 del corriente nuestro anciano y muy querido Obispo. Marchó en el tren correo: le acompañan su Secretario de Cámara D. Agustin Pio de Llano, el Sr. Magistral de esta Santa Iglesia D. Felipe Perez y un page. En Venta de Baños se incorporaría á los venerables Prelados de Guadix, Palencia, Oviedo y Avila. El 22 llegarían á Bayona, y allí debian resolver si continuaban el viage por el ferro-carril del litoral Mediterraneo, ó si se embarcaban en Marsella. Cualquiera que haya sido su determinacion, mañana ó pasado, Dios mediante, deberán llegar á la Ciudad eterna.

Ni el peso de setenta y tres años, ni las crónicas dolencias que le enervan, ni los peligros y riesgos de una expedicion y género de vida que deberá hacer efecto en su modo de ser; nada ha detenido á nuestro virtuoso pastor ante el llamamiento del Padre comun de los fieles, convocando á todos los Obispos de la Cristiandad. Allá se ha ido atendiendo á su viva fé, á impulsos de su santa obediencia,

movido de los santos fines que ha tenido el Supremo Pontífice para la celebracion del Concilio Ecuménico Vaticano, que se abrirá el 8 de Diciembre próximo

S. E. I. se conmovió, sin embargo, al bajar á la estacion y al subir al tren. La escena que se ofreció á su vista y contemplacion, interesaba demasiado á su amor paternal para que no padeciese su espíritu. Allí, ó en el tránsito, y antes que las campanas anunciasen su marcha, vimos á los Sres. Alcalde popular, Secretario del Ilustre Ayuntamiento, capitulares, beneficiados, párrocos, seminaristas y demás eclesiásticos: vimos un gentío inmenso, la mayoría de la poblacion en sus diferentes clases, sexos y edades: vimos en medio de muchas señoras el conjunto de todas las pobres, que lloraban por la ausencia de su amoroso padre y bienhechor. Dificil fué el tránsito, por el aglomeramiento de tan crecido concurso, pero la entrada en la estacion si hizo imposible por algunos momentos. Todos querian despedirse de su muy amado Obispo,

todos querian besar el anillo episcopal, todos querian manifestarle su ardiente deseo, sus votos porque vuelva á nosotros lo mas pronto posible y con salud. ¡Quiera el Señor benignamente acogerlos!

**SECRETARÍA DE CÁMARA.**

*Continúa la suscripcion de donativos voluntarios abierta en esta diócesis á favor de la Santa Sede.*

	<u>Reales. Mrs.</u>
El párroco de Grisuela. . . . .	20
Un devoto, de la Bañeza. . . . .	4
El arcipreste y párroco de Carrizo. . . . .	84
El coadjutor de id. . . . .	30
Del cepillo de id. . . . .	12
El párroco de S. Martin de Viana. . . . .	12
El coadjutor de Trojanos. . . . .	12
El ecónomo de Quintela de Edroso. . . . .	12
El arcipreste y párroco de Viana. . . . .	54
El id. id. de Lagunas de Somoza, suscripcion de los dos últimos cuatrimestres del año actual. . . . .	48
El párroco de Santa Marina del Rey, id. del 2.º semestre de id. . . . .	60
El de S. Pedro Castañero. . . . .	200

*(Se continuará.)*

Astorga 23 de Noviembre de 1869.

—Francisco Rubio, Vice-secretario.

**SAN VICENTE FERRER**  
ANTE EL SR. CASTELAR Y ANTE LA HISTORIA.

Dijo D. Emilio Castelar en las Córtes Constituyentes el 7 de Abril próximo pasado:

«¿Y sabeis señores Diputados, lo que hicieron los católicos al finalizar la Edad Media? En el arrabal de Santiago de la ciudad de Toledo se conservan un púlpito en el que estuvo San Vicente Ferrer predicando: y segun la tradicion, de resultas de aquel sermon, que tambien hay *demagogos católicos*; de resultas de aquel sermon digo, degollaron los habitantes de Toledo innumerables judíos. Yo creia que como Santo hubiera mas bien resucitado á tres mil muertos. Pero creo que hombres que arrancan la vida *por fanatismo* en un discurso á tres mil de sus semejantes, no merecen mas que *un anatema de la historia.*» (Palabras del Sr. Castelar.—*Diario de Sesiones* de las Córtes Constituyentes, correspondiente al 7 de Abril de 1869).

Y añadió D. Emilio Castelar en el Congreso el dia 12 del mismo mes de Abril:

«La intolerancia religiosa comenzó en el siglo XIV: continuó en el siglo XV por el predominio que quisieron tomar los reyes sobre la Iglesia. Se empezó, digo, una gran persecucion contra los judíos: y cuando esta persecucion se empezó, fué cuando *San Vicente Ferrer predicó contra los judíos, atribuyéndoles una fábula* que nos ha citado hoy el Sr. Manterola

y que ya el P. Feijó refutó hace mucho tiempo: la dichosa fábula del niño, que se atribuye á todas las religiones perseguidas, segun lo atestigua Tácito y todos los historiadores paganos. Se dijo que un niño habia sido asesinado y que habian bebido su sangre, atribuyéndose este hecho á los judíos, y entonces fué cuando, *despues de haber oido á San Vicente Ferrer*, degollaron á muchos judíos de Toledo, que habian hecho de la gran ciudad el bazar mas hermoso de toda la Europa occidental.» (Palabras del Sr. Castelar.—*Diario de Sesiones* de las Cortes Constituyentes, correspondiente al 12 de Abril de 1869.)

Hé aquí lo que fué San Vicente Ferrer para el Sr. Castelar; un *demagogo católico* un *fanático* que arrancaba la vida á tres mil de sus semejantes en un discurso y que merece *anátoma* de la historia por haber sido perseguidor de los judíos que dió comienzo á las matanzas que de ellos hicieron, engañando á los católicos con fábulas ridículas. Prescindiendo de la sarcástica befa que el Sr. Castelar vierte en los dos fragmentos de sus tan injustamente aplaudidos discursos sobre la santidad del Apóstol de los judíos y memorable patron de Valencia, creemos haber expuesto su juicio acerca de San Vicente Ferrer con toda lealtad, y el mismo que se desprende de sus palabras.

Pero ¿forma el mismo juicio que el catedrático de la Historia de la Universidad central de España, la Historia eclesiástica y aun la profana, del insignísimo Santo que fué uno de

los jueces del memorable *Congreso de Caspe*? No: la Historia, con documentos irrecusables patentiza que, en el asunto presente, como en otros muchísimos que iremos examinando, el Sr. Castelar ó es ignorante en ella, ú otra cosa peor. La historia patentiza que San Vicente Ferrer no se encontró en ninguna matanza de judíos habida en Toledo; y que lejos de ser causa su evangélica predicacion de ningun linage de crímenes, en Toledo como en todas partes donde resonó su santa palabra, produjo los frutos de conversiones espontáneas y numerosas, de abandono de vicios arraigados y de concordia mútua entre los que se miraban como enemigos irreconciliables.

¿Cuántas veces y en qué tiempo estuvo San Vicente Ferrer en Toledo?

El Sr. Amador de los Rios, en su obra intitulada *Toledo pintoresca*, admite como verídica, en la página 235, la fecha de 1405 puesta en la inscripcion que se halla sobre la puerta occidental de Santa María la Blanca, antigua sinagoga de los judíos hasta que fué dedicada á la Santísima Virgen, convertida en iglesia mediante la predicacion en Toledo de San Vicente Ferrer. En la referida obra, describiendo el púlpito que se conserva con grande veneracion en el arrabal de Santiago, en Toledo, y al que se ha referido tan equivocadamente el racionalista sin razon que, al dicando los fueros de su razon, acoge tradiciones vulgares cuando hay que mancellar á un Santo, dice el Señor Amador de los Rios: «*Segun la tradicion constante que se conserva en*

Toledo, y mas principalmente en esta *ij'osia*, fué el pú'pito de que hablamos la cátedra desde donde dirigió su voz á los judíos en 1405 San Vicente Ferrer, logrando una conversion verdaderamente milajrosa.»

El mismo Sr. Amador de los Rios en la *Historia de los judios en España*, en la página 84, dice así: «*Entusiasmo religioso, que exaltaba el espíritu de la muchedumbre con los visibles adelantos de la civi'zacion, si no se habia amortiguado en un ápice pretendia tomar al menos una forma mas noble y elevada: una forma que, emanando del Evangelio, se conformara esencialmente con sus santas doctrinas, lo cual era motivo de que tan rigorosas leyes no pudieran cumplirse. San Vicente Ferrer, recorriendo multitud de poblaciones, CON LA FÉ EN EL CORAZON, CON LA PERSUASION EN LOS LÁBIOS, habia logrado arrancar á las creencias judáicas crecido número de rabinos, que por su parte prestaron á la causa del Cristianismo los mas importantes servicios. Contábase el año de 1407, cuando habiendo pasado el Santo referido á la primera metrópoli de España, alcanzó en un solo dia la conversion de mas de cuatro mil judios toledanos, quedando desde entonces trasformada en iglesia su principal sinagoga y reducida á un corto número de incrédulos la judería que mas importancia habia tenido en todos los dominios españoles.*»

Vemos, pues, que el Sr. Amador de los Rios acepta dos fechas para la predicacion de San Vicente Ferrer en Toledo, á saber: 1405 y 1407.

Los Bolandos, en el tomo de las

*Acta Sactorum*, primero de los correspondientes al mes de Abril, en el *Comentarius prævius*, que antecede á la *Vida de San Vicente Ferrer*, escrita por Pedro Romano, y reimpressa por los Bolandos; comentario que contiene una cronologia referente al Santo, se halla en el párrafo 3.º en el siguiente epigrafe: *Ultimum Sancti Vincentii in hac viba decenium cronogice explicatum*. En este párrafo se fija la predicacion de San Vicente Ferrer en Toledo en 1411.

En este número 14 con nota marginal que dice *Toleti*, se leen estas palabras: «*Ocania per Borozam et Illescam profectus est Toletum, ubi aliquot millia Judeorum ad Christianismum convertit et ex eorum Synagoga confecit Ecclesiam Deiparæ Virgini Sacram. ibidemque (quod l. 3. n. 8 indicatur) tempore sacrificii Missæ ovitum sororis sue intelligit et mox populo in concione manifestavit. Alger Toleti integris sex hebdomadis ab aliis exercitiis quiecit, usque ad primam Dominicam Adcentus, quando Ayllonem ad Regem pervexit et impetravit edicta contra Judeos et Mauros ut separati á Christianis viverent, et aliquo externo signo dignoscerentur.*» (Tomo 1.º de los correspondientes al mes de Abril en las *Acta Sactorum: Comentarius prævius* á la *Vida de San Vicente Ferrer*; párrafo 3.º núm. 14, pág. 481, columna 2.ª, edicion existente en la Biblioteca de San Isidro de Madrid.—De la Cruzada).

A la importancia de este testimonio, añádese la muy grande de aparecer justificada esta fecha con el pro-

pio é irrecusable testimonio de San Vicente Ferrer, como dicen los Bolandos encabezando el citado número 14 del párrafo 3<sup>o</sup> del Comentario previo. Dicen, pues, los Bolandos: «*Quæ maxima parte anni 1411, peregit ea ex proprio Sancti Vincentii testimonio habentur... in libro concionum suarum et scripta, qui sub initium hujus sæculi, apud Joannem Ribera Archiepiscopum Valentinum asservabatur.*» Es decir que la mayor parte de los hechos de la Vida de San Vicente Ferrer, durante el año 1411, está autorizada con su propio testimonio que obraba en varias partes y muy particularmente en el libro de sermones que guardaba el hoy beato Juan de Rivera.

El M. R. P. Maestro Fr. Francisco Vidal Micó, del sagrado orden de predicadores, en la vida que del Santo escribió y fué reimpressa en Valencia, aumentada con importantísimas noticias en 1857, apunta dos épocas de la predicacion de San Vicente Ferrer en Toledo; primera, el año 1407, también consignada por el Sr. Amador de los Rios; y segunda en 1411, como pusieron los Bolandos. Así escribe el P. Vidal en la página 172: «*De Sevilla se encaminó á Toledo, donde predicó este primera vez algunos dias y en uno de ellos, celebrando, segun su costumbre, la misa solemne y teniendo en las manos para sumir la forma consagrada, le reveló Dios la muerte de una hermana suya doncella (not. 98), que á esa misma hora habia fallecido en Valencia.*» Y en la página 211: «*De aquí se pasó á Toledo, donde estuvo todo Julio. Los*

*doce primeros dias encarró su doctrina á que diese luz á los judios y moros, encargando á este fin Ave-Marias. Convirtió muchos que pidieron luego el bautismo...*» Refiere despues el Padre Vidal el suceso feliz de Santa Maria la Blanca, y como el Santo predicó en varios pueblos comarcanos y su enfermedad de seis semanas: yéndose luego de Toledo á Simancas.

En vista de estos testimonios se puede afirmar que San Vicente Ferrer estuvo dos veces en Toledo: una en 1407 y otra en 1411.

Que no estuviese en Toledo en 1405, cual dice el Sr. Amador de los Rios, se persuade cualquiera que observe la cronología del Santo y vea que este año fué uno de los que el gran Apóstol consagró á las misiones y estancias extranjeras; como puede verse en la nota 73, página 152 de la obra del Maestro Vidal. Dice así la nota: «*Tránsito á Inglaterra. Dicenlo Autist, y Gomez, aunque este se equivocó en decir que se detuvo allí dos años; porque el año 1405, desde Mayo hasta Octubre, estuvo con Benedicto en Génova, como dicen Autist, y Diago y en el año 1406 ya le vemos en España.*» Luego mal iria San Vicente Ferrer á Toledo en 1405, permaneciendo en aquel año en el extranjero.

El error que se encuentra en la inscripcion de Santa Maria la Blanca, es disculpable por haber sido puesta á fines del siglo pasado por el intendente D. Vicente Domínguez, persona mas bien celosa que instruida en historia eclesiástica y cronología.

No obstante, para patentizar más

y más la falsedad de las citas del señor Castelar contra San Vicente Ferrer, aun cuando solo aceptemos las dos fechas de estancia del Santo en Toledo, en 1407 y 1411, no rechazaremos la que equivocadamente dice estuvo también en 1405.

¿Hubo matanzas de judíos en Toledo en alguna de estas fechas? En ninguna las hubo. ¿Dónde, sino en su *lycantrophia* anticristiana y en su rabiosa cleroobia ha hallado el señor Castelar los asertos de sus citas? Revuelva viejas y nuevas historias el celeberrimo en dislates catedrático de Historia y todas negarán sus aseveraciones. Y para que el lector no se tome tal molestia, vea lo que consigna el Sr. Amador de los Rios en su Historia de los judios en España. «Diez años habian pasado entre tanto en que la entereza y severidad de carácter de D. Enrique III habia logrado poner á raya las desmedidas pretensiones de la nobleza: pretensiones que cada vez adquirian fuerza mayor, escudados con las célebres mercedes Enriqueñas, vil precio de la corona de D. Pedro. Habíase mantenido la quietud interior de Castilla y á la sombra de la paz comenzaban á reponerse los arruinados Hébreos, recobrando alguna vida su comercio y su industria, cuando la muerte del joven soberano, acaecida en 1406, vino á comprometer nuevamente su tranquilidad, atesorando odios y venganzas.» Comprendido el año 1405 en el decenio de quietud interior de Castilla, meced á la que se iban reponiendo los arruinados hebreos, es claro que no hubo en él matanzas de

judíos en Toledo, por no haberlas habido en España.

¿Las hubo en 1406? Tampoco. En 1406 no estalló ninguno de aquellos movimientos terribles que anegaban en sangre las ciudades, dice el Señor Amador en la página 80.

¿Las hubo en 1407? En ninguna historia se dice. Lo que sí dice el Señor Amador en la cita primera que hemos hecho de su libro, es que crecía el entusiasmo religioso de la muchedumbre, pero pretendiendo tomar una forma mas elevada: una forma que emanando del Evangelio, se conformara esencialmente con las santas doctrinas. Y siendo esto en 1407, ¿cómo habia de haber matanza de judíos en Toledo?

La hubo en 1411? Tampoco. En 1411 fué San Vicente Ferrer á Toledo por segunda vez y en un dia convirtió á mas de 4000 judios. ¿Dónde sino en la fébril y clerofóbica imaginacion del Sr. Castelar puede haber la impudencia de titular matanza de más de tres mil judios á excitacion de San Vicente Ferrer, á la conversion á la fé de más de 4000 judios con su santa predicacion?

No hubo, no, matanza de judíos en Toledo en 1411, y sepa el señor Castelar lo que hizo San Vicente Ferrer en Valencia en 1391, para que conozca la diferencia que existe entre los santos del Catolicismo y los demagogos antiguos y modernos. Dice el Sr. Amador de los Rios en la nota puesta á la página 84: «La aparicion de San Vicente Ferrer ante el pueblo hebreo habia sido un hecho verdaderamente prodigioso. Habia aparecido

á su vista como un ángel salvador, y esta circunstancia no podía menos de ser muy laudable á su alta mision evangélica. Llenábanse las calles de Valencia, en 8 de Febrero de 1391, de sangre hebrea: ardian las tiendas y eran saqueadas las casas de la judería por una muchedumbre desenfrenada: corrian á las Iglesias pidiendo el bautismo los miserables judíos y eran arrojados de todas partes, encontrando solo la muerte, cuando se presentó en medio del populacho San Vicente y levantando su voz inspirada puso término á aquella horrenda carnicería. Calló la muchedumbre y llamados los hebreos por aquel nuevo apóstol, que mas tarde se dió á sí mismo el nombre de ángel del Apocalipsi, les dirigió la palabra divina, convirtiéndolos al cristianismo. Así San Vicente Ferrer alcanzaba una doble conquista, mereciendo la admiracion de los cristianos menos fanáticos y la gratitud de los judíos: todo lo cual contribuyó grandemente á los maravillosos resultados que su predicacion produjo, llegando el número de conversos á una suma verdaderamente prodigiosa, pues que se hace subir por algunos á 50.000» (Breviario de Valencia.—Edicion de id. 1533.

Además, para aprender historia el Sr. Catedrático de Historia de la Universidad central, lea sobre el suceso de Valencia la carta 13 del tomo II del *Viage literario de Villanueva*.

Y no existiendo ni una prueba de las aseveraciones del Sr. Castelar ¿quién sino el odio al Catolicismo,

puede, contra mil hechos en contrario, presumir que en sus discursos excitase al pueblo á la matanza el santo varon que por doquiera dejaba brillantes rasgos de su apostólica caridad?

Véase otra cita de otra obra nada sospechosa que echa por tierra la *demagogia católica* que por sí y ante sí imputa el Sr. Castelar al glorioso patron de Valencia. El autor de *La Libertad por la fé*, D. Adolfo de Castro en su *Historia de los judíos en España*, publicada en 1847, en la página 85, despues de hablar del rabino Herloqui, nombrado Gerónimo de Santa Fé despues de su conversion, dice: No falta quien diga que la conversion de este judío á la fé de Cristo fué conseguida por las predicaciones de San Vicente Ferrer, que ya corria en tal sazón por las ciudades de España destruyendo la ley de Moises, NO CON DISCURSOS QUE INCITASEN LOS PUEBLOS A MOTINES Y SEDI-CIONES CONTRA LOS MALAVENTURADOS JUDIOS, como solia hacer el famoso arcediano de Écija, en Sevilla, sino llevándolos al camino de la verdad POR BUENAS PALABRAS Y AJUSTADAS RAZONES, Y POR PLÁTICAS CORTADAS A LA MEDIDA DEL EVANGELIO.»

¿Qué más?... Hasta los extranjeros, generalmente enemigos de todas nuestras glorias, pulverizan las calumnias que el Sr. Castelar vomita contra San Vicente Ferrer ó al menos su crasa ignorancia en este asunto: *Mr. E. de la Rigaudiere*, en su obra titulada: *Histoire des persecutions religieuses en Espagne*, dada á la estampa en París en 1860, en la pági-

na 30, dice: «*Ya en el año 1407 habian abjurado de su religion cuatro mil judios de Toledo á la voz elocuente de Vicente Ferrer.*»

Y ¿dónde ha visto el Sr. Castelar que San Vicente Ferrer incitase á la matanza de los hebreos en ninguno de sus sermones con la dichosa fábula del niño cristiano muerto por judios para librar su sangre, y fábula ya refutada por el P. Feijóo? Donde vé todo lo católico: en su odio al catolicismo, en su ignorancia, ó en su impudencia, si aquella no existe.

No habiendo habido matanza de judios en Toledo, cuando en esta ciudad predicó San Vicente Ferrer, mal pudo escitarlos á ella con la fábula del niño cristiano muerto por ellos. Y si esto lo reputa fábula y fábula refutada por el P. Feijóo, sepa el Señor Castelar que dos procesos prueban plenamente que Santo Dominiguito de Val, niño de coro de la catedral de Zaragoza, que arrebató el judío Alassé, fué crucificado en la Aljama en 1250: (*Teatro Eclesiástico de Aragon*, tomo II, pág. 246.) y que el niño de la Guardia, provincia de Toledo, robado en 1489 fué crucificado en 1450, con posterioridad á la estancia de San Vicente Ferrer en dicha ciudad. Estos dos hechos están plena y juridicamente probados: por más que el Sr. Castelar los repunte fábula.

(*Se continuará.*)

De paso para Roma, saldrá hoy de esta ciudad en donde ha permanecido dos dias alojado en el Palacio Episco-

pal, el M. R. Monseñor José Missasi, Obispo de la Siria.

## ANUNCIOS.

!!! DIOS!!!

### Refutacion Católica y Razonada

del folleto que con igual título publicó Suñer y Capdevila, por D. José Pallés y Bertran. Se vende en la Secretaría de Cámara de esta Diócesis. Su precio es de 4 rs. ejemplar.

### Obras de Virgilio

EN LATIN Y CASTELLANO

publicadas por el Excmo. Señor Don EUGENIO DE OCHOA, de la Academia Española.

Esta publicacion clásica importante forma un tomo en 8.º de 850 páginas, elegantemente impreso en el establecimiento de Rivadeneira, y se espende á 80 rs. cada ejemplar. Los pedidos pueden dirigirse á la imprenta de este boletín, ó bien á D. Ramon Lorente que es el encargado de su venta en esta ciudad, y que facilitará prospectos á los que deseen enterarse mas minuciosamente de tan recomendable obra.

ASTORGA—1869.

Imp. de Gallon é hijo, P.ª la Constitucion, 3.